



Oración

En el monte murió Cristo,
no murió por su pecado,
que murió por pecado ajeno.

Enclavado está en la cruz
con tres clavos de acero.

Padre mío de mi alma,
de mi hermoso corazón.

Yo soy el pecador
que más ofendido lo tengo.

Una y mil veces me pesa
de ofender a un Dios tan bueno.

Cada vez que visitamos
a la Virgen del Rosario
y a la hostia consagrada
no tengo nada que darle
tengo una alma emprestada
que vaya ghozar a la Gloria
eterno descanso, Amén.